

LOS MEDIOS AUDIOVISUALES Y LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS EN LA ENSEÑANZA DE LA LENGUA

Julio Cabero Almenara (coord)

Universidad de Sevilla

cabero@ci.ca.es

en DE LAS HERAS, J. y otros (eds): IV Congreso sobre enseñanza de la lenguaje en Andalucía, Huelva, Diputación Provincial de Huelva, 37-48. (ISBN: 84-8163-081-0)

Los mundos de los medios técnicos audiovisuales y de la enseñanza de la lengua y literatura, han tenido más desencuentros que encuentros, por lo general han existido más percepciones negativas y recelos entre ambos, que reflexiones sobre como pueden acercarse, combinarse, utilizarse y favorecerse. A uno se le ha percibido dentro del mundo humanístico y al otro del técnico; con las peculiaridades científicas y epistemológicas que cada uno tiene.

Valga como ejemplo de lo que comentamos, que al analizar algún catálogo de productora videográfica, el menor número de programas, algunas veces inexistentes, nos lo encontramos en los contenidos de lengua y literatura. Y ello sin lugar a dudas no se debe a la dificultad de trasladar contenidos de este área a guiones y expresiones visuales, contenidos más complejos, como la teoría del caos en matemáticas, se han visto desarrollados y presentados por medios visuales y audiovisuales. Por otra parte el maridaje entre ambos mundos es constante en los medios de comunicación social o de masas. Un ejemplo de mi propia experiencia como persona vinculada desde hace relativamente tiempo al Servicio de Medios Audiovisuales de la Universidad de Sevilla, y creo que lo que voy a decir se puede extender a otros, es que hasta la fecha no se ha producido ningún vídeo centrado en la temática de la lengua y literatura, y no se han producido simple y llanamente por no haber existido demandas. También desde el terreno de la investigación en medios de enseñanza, pocos son los estudios que se hayan centrado en las problemáticas del diseño y pragmática de uso de medios y la enseñanza de la lengua y literatura, salvando los dirigidos a la elaboración de libros de textos, el uso de los medios audiovisuales en la enseñanza de idiomas y la prensa escolar.

Tampoco podemos olvidar que se han presentado como mundos opuestos, uno tendiente a la creatividad e imaginación y otro dirigido a la concreción. Aunque estos planteamientos provengan más de frases rehechas como, "una imagen vale más que mil palabras" o "el medio es el mensaje", que de datos provenientes de la investigación educativa.

Antes de centrarme en el objeto principal de mi intervención quisiera realizar una serie de matizaciones generales, que creo que son bastante importantes para comprender los comentarios que posteriormente voy a realizar respecto al papel que los medios juegan en el proceso de enseñanza-aprendizaje en general, y por tanto de su utilización en el área de la lengua y literatura en particular.

A) En primer lugar, los comentarios que voy a realizar deben de entenderse dentro del campo de la acción y normativo de la didáctica y los procesos de enseñanza-aprendizaje. Y además en contextos de enseñanza-aprendizaje, lo más cercanos posible a contextos escolares y de aula. Por tanto mis referencias no deben de entenderse desde otros ámbitos como el de las ciencias de la información y la sociología.

B) No existen grandes aportaciones teóricas y experimentales, que nos permitan conocer y justificar el papel que los medios juegan en el proceso de enseñanza-aprendizaje en

general. Este desconocimiento como podemos fácilmente imaginarnos, se acrecienta en aplicaciones para áreas concretas. La pragmática de los medios sigue apoyándose más en bases aleatorias y experiencias aisladas que en principios contrastados y experimentados. Ello posiblemente se debe a una serie de motivos de los cuales uno posiblemente sea el modelo de investigación comparativo de medios que durante bastante tiempo ha imperado sea el comparativo; es decir, si se aprende más con el medio "a" que con el medio "b", o si la técnica instruccional "x" es más eficaz sobre el medio "a" o sobre el medio "b", en vez de dirigir nuestro esfuerzo de investigación en intentar analizar formas específicas de uso de medios, para objetivos y contenidos concretos, y en maneras de diseñar los medios en función de los contenidos y características concretas de los estudiantes.

C) Frente a la idea del efecto unidireccional de los medios sobre los productos cognitivos, afectivos y psicomotores que con se obtengan con ello en la enseñanza; hoy manejamos propuestas más interaccionistas, donde los productos que se obtengan dependen de la interacción de un conjunto de variables, de las cuales una de ellas es el medio, y algunas veces el menos significativo de cara a los efectos de aprendizaje que se consiguen en el estudiante. Es cierto, que posturas de este tipo dificultan el establecer principios normativos de utilización de medios, pero también lo es, que amplían la riqueza de nuestros análisis.

D) El medio debemos percibirlo más que como una unidad indivisible, como la interacción de una serie de dimensiones internas, susceptibles cada una de ellas de provocar productos específicos e interacciones concretas con los estudiantes. Así todo medio está compuesto por una dimensión sintáctica, referida a los sistemas simbólicos que moviliza y sus formas de organizarlo, por una dimensión semántica, relacionada con los contenidos que comunica y las formas concretas de organizarlos, por un componente pragmático, relacionado con las estrategias concretas que se pueden aplicar con el medio, y una dimensión organizativa, dentro de qué contexto el medio se concreta y de qué manera el contexto concreta al medio, y el medio al contexto. Sin lugar a dudas esta perspectiva también amplía nuestra posibilidad a la hora de investigar sobre parcelas específicas y sus repercusiones, por ejemplo: ¿cómo utilizar un medio?, ¿qué elementos sintácticos de un medio pueden favorecer la adquisición de determinados conocimientos?, ¿cómo organizar internamente la información para que los alumnos capten, comprendan y si se quiere memoricen mejor la información?, etc.

E) Y por último, quiero dejar desde el principio claro que para mí no existe el "supermedio" eficaz, o dicho en otros términos el mejor enfoque de la utilización de los medios dentro del ámbito de la escuela posiblemente sea el multimedia.

Adentrándonos en el objeto principal de mi intervención lo primero que me gustaría señalar es que hasta hace relativamente poco tiempo, los medios didácticos que contaba el profesor de lengua y literatura para desarrollar su actividad docente-profesional, eran básicamente tres: él mismo como medio didáctico, el libro, tanto de texto como de consulta y ejercitación, y algún que otro equipo de audio. Aunque algunas veces es cierto, que no disponía ni estos últimos y el profesor se llevaba su propios recursos técnicos a la clase.

En la actualidad la oferta de medios que puede utilizar el profesor se amplía con una diversidad de ellos, de los cuales los tres más sobresalientes sin lugar a dudas son el vídeo, el ordenador y la televisión tanto terrestre como vía satélite.

La incorporación de estos medios ha sido paulatinamente, algunas de veces dirigidos por la Administración como el Plan Alhambra a Zahara XXI, en nuestra comunidad Autónoma, o Atenea o Mercurio, en lo que se denomina territorio MEC. Aunque no podemos olvidar los esfuerzos

realizados desde los propio centros.

De todas formas hay una realidad que no podemos obviar, los estudios que se han centrado en el conocimiento y utilización de los medios por el profesor, indican que los medios preferentemente utilizados por los de lengua, literatura e idiomas, son: los libros de texto en diferentes modalidades, la imprenta, la prensa en su versión escolar y comercial, los magnetófonos y el vídeo, aunque estos últimos son utilizados básicamente por los profesores de idiomas. De todas formas, como podemos imaginarnos, estos resultados varían en función del nivel de estudio al que nos refiramos y los objetivos que se pretendan conseguir, ahora bien si creo que dan una pista bastante generalizada de las situaciones que nos podemos encontrar en nuestros centros escolares.

A la hora de analizar los posibles usos de los medios audiovisuales y nuevas tecnologías en la lengua y literatura, tenemos primeramente que diferenciar, entre dos grandes planteamientos de utilización: como producto y como proceso. En el primero, la significación del medio se acentúa en sus características técnicas y sémicas, y en la estructura interna que pueda tener la presentación de la información. En ellos los medios desempeñan básicamente funciones de transmisión de información y motivación al estudiante. Por el contrario en el planteamiento de proceso se entiende que el aprendizaje no está en la calidad técnica y estética del medio conseguido, sino en las actividades técnicas, prácticas y didácticas que realizan los alumnos para llegar a producir el medio.

En el primer planteamiento los alumnos tienden a ser receptores de información, y en el segundo llegan a desempeñar papeles de transmisores de información. Ejemplos de lo que comentamos serían del primero, la audición de programas radiofónicos y de televisión para el análisis de las estructuras básicas comunicativas; y del segundo, la simulación de programas de radio y televisión, para desarrollar la producción de textos planificados por el estudiante y la comunicación de los mismos, de acuerdo a las características formales que requieren los medios específicos.

No quiero con esto que se entienda que estas dos perspectivas se deban contraponer en la escuela. Por el contrario, ambos planteamientos son necesarios de utilizar. Es más posiblemente el volumen de utilización de uno u otro, se escape a meros principios aplicativos didácticos y del proceso de enseñanza-aprendizaje y alcance otras dimensiones como las referidas a las dotaciones de medios existentes en los centros, la formación recibida por el profesor para la utilización de los medios y su integración curricular; sin olvidar los objetivos que el profesor desee desarrollar y potenciar en sus estudiantes.

La utilización de los medios audiovisuales como transmisores de información y conocimientos en el área de la lengua y literatura, es una de las funciones usuales, es más creo que algunas veces ha sido la única que se ha desarrollado y potenciado. La presentación en el aula de obras de teatro, recitales de poesía y comentarios literarios han encontrado un espacio significativo en los cassettes y discos. A ellos hay que añadir las posibilidades que en la actualidad el vídeo y la televisión, tanto terrestre como a satélite, incorporan a la representación y dramatización de obras literarias, la distribución de obras teatrales y el acercamiento a contextos comunicativos similares pero alejados en el espacio. Aunque tampoco podemos olvidar, el papel que medios técnicamente menos sofisticados como los montajes audiovisuales o diaporamas pueden desempeñar. Se me viene a hora a la cabeza el montaje audiovisual que sobre la vida y obra literaria de Antonio Machado se proyectaba a final de la década de los ochenta y comienzos de los noventa en nuestras escuelas andaluzas, realizados por un grupo de profesores de la provincia de Sevilla.

Los problemas que para mí tienen, y posiblemente tengan estos materiales son diversos, y lo podemos concretar en tres: falta de curricularización, metodología aplicada y características internas de diseño. En primer lugar, que se ha tendido a utilizarlos como recursos ajenos a la programación oficial, movilizados como elementos de recompensa, con cierta carga lúdica y por qué negarlo, algunas veces como mero descanso del profesor. Ello lleva a que la actitud cognitiva mostrada por el estudiante tienda a ser pasiva, realizando los alumnos mínimas inversiones de esfuerzo mental para

capturar y comprender la información que se les presentaban. Percibiendo los estudiantes a estos materiales, más como una carga de distracción y divertimento, que como materiales de formación e instrucción.

También la metodología que sobre ellos se tiende a aplicar es bastante elemental: una breve presentación, un visionado lineal del documento, y una breve discusión al final de la clase. Sin olvidar que sus repercusiones en los instrumentos y contenidos de evaluación utilizados por el profesor son mínimas, por no decir inexistentes, lo que favorece desconexiones con futuros materiales introducidos en clase.

Por otra parte, muchas veces estos materiales al ser meras copias de documentales destinados al público en general y emitidos por cadenas televisivas, adolecen de las mínimas reglas de diseño de material didácticos, como pueden ser el tiempo de duración, la forma progresiva de presentación de la información, existencia de organizadores previos, vocabulario utilizado, limitado número de temas, concreción en la información a desarrollar...

No podemos dejar de negar que han existido críticas y temores, más bien fundados algunas veces, sobre la posibilidad de que los mensajes audiovisuales entorpezcan el desarrollo de la habilidad lectora, y lo que ello implica como actividad formativa cultural y científica. Aún sin dejar de reconocer que existe parte de razón en este argumento, tampoco podemos olvidar, que bajo el mismo subyace la idea de que con determinados medios el sujeto es mero receptor pasivo de información y que con otros se desarrolla y potencia más la creatividad y la imaginación. Cuestiones que la investigación sobre medios ha demostrado que puede abordarse y plantearse desde otros planteamientos, ya que el sujeto es más bien un procesador activo y consciente de la información mediada que recibe, de manera que con sus actitudes y preconcepciones hacia los medios determina el tipo y la calidad de interacción que puede establecer con los mismos. Ello pasa con la televisión, como medio técnico audiovisual, y también con el libro como medio visual impreso.

Sin olvidar que el desarrollo y potenciación de habilidades y estrategias cognitivas dependerá de otras variables ajenas al medio, como por ejemplo de la metodología que el profesor movilice con el medio.

Frente a la oposición entre medios, en este caso en el que nos ocupa entre los que soportan signos verbales como los impresos, y los que soportan signos icónicos, visuales y auditivos como por ejemplo el vídeo, creo que la complementariedad es el planteamiento más acertado. En primer lugar, aunque el conocimiento psicológico sobre los medios no nos permite concretar demasiado, si es cierto que vamos alcanzado conocimientos que nos apuntan que todo medio, por sus sistemas simbólicos específicos propician el desarrollo de determinadas habilidades cognitivas en los sujetos, de ahí por tanto que el enfoque multimedia se presente como un planteamiento de entrada más interesante y válido que la mera utilización de un único medio, aunque a priori, ellos sean los representantes tradicionales por antonomasia de los códigos verbales.

Por otra parte, mi opinión es que son dos medios distintos, con lo que ello implica en el desarrollo y tratamiento diferenciado de los mensajes, y las expectativas diferentes con las que el receptor se acerca a ellos. De todas formas, la experiencia demuestra que pueden perfectamente ayudarse. Muchas obras literarias sino hubieran sido presentadas por el medio televisivo no serían nunca conocidas por el gran público; por otra parte, la emisión de obras por televisión parece aumentar la tirada impresa, aunque desgraciadamente algunas veces solamente se queda en un aumento de la tirada.

La inserción en el aula de programas de televisión, terrestres o a satélite, pueden propiciar diferentes actividades en los estudiantes. Así, la observación y comentarios de diversos tipos de programas y noticiarios, puede facilitar la exposición a una diversidad de variaciones dialectales, la posibilidad de adquirir vocabularios específicos y técnicos, y el análisis de las diferentes hablas castellanas, por

ejemplo. Ahora bien debemos ser conscientes que la mera introducción de noticiarios en el aula, sino se aplican sobre ellos metodologías específicas no sirven para nada, o a lo mejor incluso llegan a producir efectos contrarios a los esperados.

Dentro de poco, con la reciente incorporación de las emisiones de la Televisión Educativa Iberoamericana (TEI) por Hispasat a España se abrirán una amplia gama de posibilidades en nuestras escuelas, para percibir las diferentes hablas y analizar las posibles relaciones entre la lengua y las civilizaciones. Más teniendo en cuenta que los costes que se tienen previstos para las antenas, serán perfectamente asequibles por los centros.

Esta TEI presenta tres grandes franjas de programación que se denominan: "para empezar", "paso a paso", y la franja universitaria. La primera está dirigida a una audiencia lo más amplia posible, y se proponen contenidos que se centrarán en el medio ambiente, la salud y el entorno social; la segunda, se construye sobre dos elementos: la formación técnica y ocupacional y el encuentro de la diversidad cultural de Iberoamérica, y la última, la universitaria se tienen previsto que sirva a los miembros universitarios de la TEI para la emisión de cursos de postgrado y masters, es decir de cursos de formación avanzada y especializada.

Así por ejemplo, ya se ha emitido una serie producida por Teleduc, la televisión de la Universidad Católica de Chile, denominada "Nosotros en comunicación", donde se analizaban los distintos niveles de comunicación humana.

Para finalizar estas referencias a la utilización de los medios como productos, no podemos olvidar que la enseñanza de la lengua implica, no solo la formación en códigos verbales, sino que también debe de abarcar, así por lo menos se encuentra planteado en los programas renovados, otro tipo de códigos como los icónicos y los medios que usualmente los utilizan, como la televisión, el vídeo y el cine. Ello además de posible beneficio cultural que se le supone a esta formación, permitirá formar a los alumnos para evitar las manipulaciones que por estos medios se originan, desde las económicas, hasta las actitudinales y críticas, formando receptores más críticos frente a los mensajes que se le presente por estos medios. Y sin lugar a dudas la única manera de enseñarles a comunicarse por estos nuevos medios, es introducir en la escuela, su aprendizaje técnico y expresivo, y parece ser que además de las ATP, el área de lengua y literatura es el espacio natural para su concreción y desarrollo.

Pocas personas pueden poner en duda la necesidad de enseñar a los alumnos a comunicarse y expresarse por los nuevos medios de comunicación que la nuestra sociedad tecnológica está generalizando para formalizar contextos culturales. Nos guste, o no, como en su momento comentó Guerin, el aire que respiramos está compuesto, de oxígeno, nitrógeno y publicidad.

La formación en esta alfabetización icónica debe de seguir una serie de fases, de las que aquí desde una perspectiva general apuntaré:

- Toda formación debe de comenzar con un perfeccionamiento visual.
- Posteriormente debe de centrarse en el aprendizaje de los diferentes planos, composiciones, ángulos, etc, en definitiva de los elementos del lenguaje visual.
- Una vez adquiridas las destrezas descriptivas y técnicas, es cuando debe de comenzar la interpretativa.
- Y por último, llegar a la realización de imágenes por el sujeto.

Ni que decir tiene que todo el proceso debe de dirigirse por el principio de la práctica y no por el de la observación.

Como se ha puesto de manifiesto desde diversos planteamientos, la enseñanza de la lengua debe tender a realizarse en situaciones básicas de inter e intracomunicación. Es más, la escuela tiene que formar en aspectos comunicativos o expresivos, tanto orales como escrito, en determinados niveles por encima incluso de la valoración gramatical.

Desde la segunda perspectiva comentada, la de los medios como proceso, se tiende a favorecer la interacción activa del alumno con los medios, para permitir el desarrollo de destrezas como la planificación, el trabajo colaborativo en equipo, el aumento de la motivación hacia los contenidos, la comprensión del funcionamiento técnico de los medios, el desarrollo de habilidades de comunicación escrita, el progreso en el desarrollo de la comunicación oral, la adquisición de destrezas sociales, los cambios en las relaciones profesor-alumno...

Esta elaboración activa por parte del alumno, puede llevarse a cabo, tanto con medios "simples" como los montajes audiovisuales hasta más "sofisticados" como el vídeo.

Algunos ejemplos de actividades concretas que pueden favorecer la integración de los medios en el área de la lengua y literatura desde la perspectiva de proceso que comentamos pueden ser para determinados contenidos las siguientes:

1.- Comunicación oral

- Simulación de programas de radio y televisivos.
- Realizaciones de entrevistas a compañeros.
- Exposiciones y debates orales ante un micrófono o aparato de grabación.
- Registro de variedades de expresiones lingüísticas orales en el aula mediante cassette.
- ...

2.- Comunicación escrita

- Elaboración de guiones para montajes audiovisuales, programas de televisión y radio...
- Elaboración de textos para su publicación en el periódico escolar.
- Utilización de procesadores de textos.
- ...

En el caso del vídeo, no podemos olvidar que ofrece más posibilidades que la mera transmisión de información, o la elaboración de mensajes por los estudiantes. Así permite su utilización para la simulación y ejercitación, con las posibilidades que ello ofrece para la evaluación y autoevaluación del alumno; sin olvidar, sus posibilidades para el aprendizaje de la lectura de imagen y la alfabetización visual e icónica.

En una investigación que realizamos hace tiempo, intentábamos ver las posibilidades que el vídeo podría tener como transmisor de información, instrumento de conocimiento y evaluador de los aprendizajes. En la segunda nos basábamos en la consideración de éste como elemento de trabajo por parte del grupo-clase, es decir, como instrumento de conocimiento. Ello implicaba que el grupo-clase tuviera que utilizarlo para grabar experiencias, situaciones, situaciones, localizaciones, conductas, etc. que se consideraran necesarias para el trabajo programado en clase. Sin pararnos en un comentario detallado de los datos sí me gustaría comentar algunos hallazgos: en primer lugar para

que este uso pueda funcionar es necesario que el profesor parta de una metodología de indagación por parte del grupo clase y de los alumnos para la búsqueda, localización e identificación de las ideas que se desean expresar y comunicar; se mejoró la composición escrita de los alumnos, no de todos, pero sí de aquellos que se relacionaron más directamente con la elaboración de los guiones para los montajes, se mejoró la pronunciación de los estudiantes, ya que se tuvieron que realizar diversas pruebas hasta elegir los locutores que mejor lo realizaban poniendo bastante interés los estudiantes, y adquirieron los alumnos bastante base dentro del lenguaje audiovisual.

En los últimos años está despertando cierto interés las posibilidades que el ordenador como procesador de texto, ofrece en el desarrollo de la capacidad escrita en el estudiante. Asumiendo que tienen sus defensores y detractores para ser utilizado en lengua y literatura en la escuela, que los estudios realizados no pueden ser concluyentes, y que algunos de ellos se presentan resultados contradictorios, podemos señalar algunas de las conclusiones que se han aportado, las cuales son:

- A la hora de analizar sus posibilidades tenemos que partir de los diferentes niveles de aplicación de los procesadores de texto.
- Su influencia no es lo mismo en el proceso de composición escrita; es decir: en la planificación, traslación y revisión.
- La actitud de los estudiantes hacia la escritura cambia, se reduce la ansiedad ya que es relativamente fácil efectuar cambios.
- Liberan al estudiante de las tareas mecánicas (subrayado, negrilla...), permitiendo que se concentren en las dimensiones significativas de la composición escrita.
- Progresivamente con su uso los textos se hacen más largos y se cometen menos errores.
- Aumento de las actitudes hacia los ordenadores.

Algunos estudios ponen de manifiesto como dentro de modelos efectivos de enseñanza-aprendizaje, los resultados son mayores y mejores que cuando dentro del mismo modelo de enseñanza no se usan los procesadores de textos.

También poseen sus limitaciones que no podemos obviar y en ellas nos gustaría centrarnos en dos:

- Algunas personas encuentran limitaciones para interactuar con él ya que las personas sólo ven una parte del texto en la pantalla y los problemas que ello tiene para enlazar y continuar.
- No existen datos provenientes de la investigación que no aseguren que los efectos conseguidos con el ordenador se mantendrán y facilitarán que la internalización de la habilidad cognitiva, cuando desaparezca la interacción ordenador-alumno, y se asegure de esta forma la adquisición de la habilidad por parte del estudiante. O en otros términos, sabemos que en los estudiantes cuando trabajan con el ordenador se producen modificaciones en la calidad de lo que hacen y cómo lo hacen, pero desconocemos si cuando desaparece la ayuda tecnológica, las capacidades son aprendidas e internalizadas por los estudiantes.

Por último me gustaría llamar la atención para que la decisión de elegir materiales se lleva a cabo con cuidado y reflexión, ya que no podemos olvidar que el currículum se formaliza y concreta por los medios que se utilicen, ello queramos o no, son la referencia más directa y oficial para profesor y alumnos. Por otra parte no podemos olvidar que no existe un sólo currículum, el latente, sino que hay

otros como el oculto y el ausente, que pueden tener tanta o más influencia que el planificado. Y no debemos olvidarnos que éstos son transferidos por los medios que utilizamos en clase.

La selección de un medio y material de enseñanza, sobre todo en los impresos, no es simplemente una tarea didáctica, es también una elección política, ideológica y económica.

BIBLIOGRAFIA

APPLE, M.E. (1993): "El libro de texto y la política cultura", Revista de Educación, 301, 109-126.

CABERO, J. (1992): Estrategias para una didáctica de los medios en la escuela, en GRUPO PRENSA ESCUELA: Enseñar y aprender con prensa, radio y tv, Huelva, Grupo Prensa-Escuela, 27-32.

CABERO, J. (1991): Los medios en el currículum: algunas consideraciones, en DEPARTAMENTO DE RECURSOS. CEPS DE LA PROVINCIA DE CADIZ: Encuentro Provincial de experiencias Audiovisuales, Cádiz, Departamentos de Recursos, 16-37.

CABERO, J. (1989). Tecnología educativa: utilización didáctica del vídeo, Barcelona, PPU.

CEBRIAN DE LA SERNA, M. (1992): La didáctica, el currículum, los medios y los recursos didácticos, Málaga, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Málaga.

GIMENO, J. (1991). "Los materiales y la enseñanza", Cuadernos de Pedagogía, 194, 10-15.

HARTLEY, J. (1993): "Writing, thinking and computers", British Journal of Educational Technology, 24, 1, 22-31.

LOPEZ-ARENAS, J.M. y CABERO, J. (1990): "El vídeo en el aula II. El vídeo como instrumento de conocimiento y evaluación", Revista de Educación, 292, 361-376.

MARTINEZ, F. (1992): Fundamentos pedagógicos de los medios audiovisuales en la educación, en ICE DE LA UNIVERSIDAD DE CANTABRIA: Las nuevas tecnologías en la educación, Santander, ICE de la Universidad de Cantabria, 115-140.

PORCHER, L. (1980): Medios audiovisuales. Aplicación a Lengua, Matemáticas, Ciencias Naturales y Sociales, Idiomas, Plástica y Tecnología, Madrid, Cincel-Kapelusz.

SALOMON, G. (1990): "Cognitive effects with and of computer technology", Journal of Educational Computer Research, 4, 123-139.

SALOMON, G. y PERKING, D.N. (1987): "Transfer of cognitive skills from programming: when and how?", Journal of Educational Psychology, 69, 612-619.

RESUMEN

Se analizan las posibilidades que las nuevas tecnologías pueden aportar a la enseñanza de la lengua.